

favorable a Hispania. ha de encuadrarse la inscripción que comentamos, en la que por desgracia no figuran los dedicantes, pero a buen seguro que se trataría de una entidad de la Lusitania.—RICARDO MARTÍN VALLS.

## DOS ESTELAS DE LA REGION DE LARA DE LOS INFANTES

En el mes de abril de 1974, mi buen amigo don Martín Almagro Gorbea me facilitó las fotografías y datos que él conocía relativos a tres lápidas hispanorromanas inéditas, que voy a intentar describir a continuación. Dos serán objeto de este artículo y la tercera, del que más adelante se inserta con el título de *Un soldado de la Legión Décima*. El texto original de estos dos trabajos se compuso en 1974 con el título «Novedades epigráficas en las provincias de Burgos y Badajoz» y se iba a publicar en *Trabajos de Prehistoria*. Como dificultades diversas han hecho que pasaran varios años sin haber salido a la luz, lo doy ahora a conocer, dividido en los dos artículos que menciono, con los retoques necesarios, exigidos por el tiempo transcurrido. Debo advertir que, por circunstancias que más abajo se indican, no he podido ver estas dos estelas de Lara.

Las dos estelas burgalesas que voy a estudiar, proceden, según todas las probabilidades, de la región de Lara de los Infantes o de sus proximidades, como puede comprobarse haciendo una confrontación con los trabajos de J. A. Abásolo *Epigrafía Romana de la Región de Lara de los Infantes*, Burgos, 1974, y *Las estelas decoradas de la región de Lara de los Infantes, estudio iconográfico*, BSAA 43, 1977, pp. 61-90. De acuerdo con lo dicho, estas dos piezas presentan en sus decoraciones y estructura los rasgos más característicos de las estelas de la región de Lara. A lo largo de este trabajo me referiré a ellas, citándolas por el número con que aparecen en el primero de los citados trabajos de Abásolo. También puede comprobarse lo que diré a continuación en el trabajo de A. García Bellido *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, capítulo VII. *Estelas del Centro y NO*, v en los catálogos del Museo de Burgos, uno de 1935, obra de M. Martínez Burgos, y otro de 1955, hecho por B. Osaba. También puede verse, especialmente para lo relativo a la onomástica de la primera de estas estelas, mi artículo del *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid, 1972, pp. 47 ss., *El coniuunto epigráfico del Museo de Burgos y los antropónimos hispánicos de Lara de los Infantes y sus proximidades*, que fue hecho después de haber visto varias veces todas las piezas del Museo.

1. Como puede apreciarse en la fotografía de esta pieza, se trata de una estela casi completa, aunque bastante erosionada, lo que unido a la deficiencia de la fotografía, hace que se nos escapen algunos detalles de la decoración de la parte superior y del último renglón del epígrafe. La escena representada en el tímpano —hecho poco frecuente en las estelas que conocemos de Lara—, podemos clasificarla dentro de las de «banquete funerario», entendiéndolo en un sentido amplio y desde luego con detalles propios de las estelas que aparecen dedicadas única o preferentemente a mujeres (cf. *Epig. Rom. de Lara*, núms. 152 ss. y sus correspondientes fotografías). Se aprecian en nuestra estela dos figuras femeninas, una de pie y otra sedente en la típica silla de tijera, de respaldo elevado, y posiblemente a la derecha tiene una *mensa tripes* de pastas rectas, con objetos quizá de ofrendas (roscón, jarra), todo ello difícilmente precisable por el desgaste de la estela, que sin duda será, como todas las de la zona, de caliza, y la ya citada floja calidad de la fotografía. A la izquierda se ve una gran hoja de palma o conífera (cf. *Epig. Rom. de Lara*, núm. 32, 122, 176, etc). Todo el tímpano, de estructura semicircular, lleva un triple reborde, cuyos detalles no se aprecian en la foto.

El segundo cuerpo de la estela lo constituye la cartela *ansata*, que contiene el epígrafe. Unas saltaduras afectan al primer renglón, sin impedir que se pueda establecer su lectura completa; no ocurre lo mismo con el cuarto, ya que por el menor tamaño de la letra y las sombras de los árboles del lugar donde se encuentra la pieza, apenas se puede conjeturar lo que dice.

La parte inferior está constituida por tres arcos ultrasemicirculares, sobre columnas con capiteles de orden impreciso, estructura que presentan otras estelas de la zona, tales como las números 24 y 32 de Iglesia Pinta y 146 de Lara. Bordeando el cuerpo central y el inferior de la estela hay un doble baquetón liso con acanaladura intermedia.

Desconocemos sus medidas y como ya se ha dicho, suponemos que es de piedra caliza.

En cuanto al epígrafe, parece decir así:

[Ca]LPVRNIAE	nexo AE
AMBATAE.LOVG	nexos AM y AE
EI.F.AN.XXXV	nexo AN
C.ALBISVS.VXORI	dos o tres letras inseguras.

Algunas interpunciones no se aprecian bien en la fotografía.

Los nombres de la difunta, *nomen* romano y *cognomen* indígena, así como el nombre paterno son normales en la región. Abásolo en su obra recoge tres testimonios de *Calpurnius* (núms. 73 de Lara y 208 de Salguero del Sauce); en cuanto a *Ambata*, junto con el masculino correspondiente *Ambatus*,



Estelas de la región de Lara de los Infantes: 1. Escena de banquete.—2. Danza guerrera.

es el antropónimo indígena mejor documentado en Lara y su región, con más de veinte testimonios. Por lo que hace a *Lougeius* se documenta preferentemente, junto con sus variantes en Lara y en la región celtibérica colindante, Clunia, provincia de Soria, etc., sin que falten ejemplos en otras regiones de la península. Puede verse a este propósito mi reciente trabajo *La onomástica de la Celtiberia, II Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica* (Tübingen 1976), Salamanca, 1979, pp. 131 ss. y p. 143.

Sobre la distribución de *Ambatus*, *Ambata*, el mapa más reciente que puede verse es el que aparece en mi trabajo *La antroponimia prerromana de la Península Ibérica, I Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica* (Salamanca, 1974), Salamanca, 1976, p. 72 abajo; sobre *Lougeius* puede verse J. Untermann *Elementos de un atlas antropónimoico de la Hispania antigua*, Madrid, 1965, aunque ya está bastante desfasado en relación a los datos que ahora tenemos. Para otros aspectos de tipo onomástico, vid. mi trabajo *La onomástica personal primitiva de Hispania*, Salamanca, 1966, así como *Nuevos antropónimos hispánicos*, Emerita, 1964, 1965 y 1972. Para la relación con las regiones occidentales de la Península, vid. *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, Salamanca, 1957.

Por lo que hace al nombre del dedicante y esposo de la difunta, podría ser *Albisus* o *Aebisus* probablemente, ya que la fotografía de que disponemos no permite leerlo con más seguridad. En cualquiera de las dos formas sería un nombre nuevo, pero ambas tienen apoyo en la antroponimia conocida hasta la fecha, tanto los posibles radicales como el sufijo. Así podemos pensar en *Aebarus/Aibarus*, *Aeburus*, *Aebicus*, nombres lusitanos, o en *Albicus*, *Albonius*, *Albura*, etc., nombres también de las regiones occidentales. En cuanto al sufijo *-isus*, cf. *Arcisus*, *Colisus*, *Sogisus*, *Temisus*, *Vacisus*, etc. Vid. las citadas obras de onomástica, *s. u.* Sobre la relación entre las estelas con escenas de banquete y la dedicación de éstas a mujeres, vid. L. Fernández Fuster *Estelas inéditas del Museo de Vich*, *AEA* 23, 1950, pp. 150 ss., y mi trabajo *La mujer hispanorromana a través de la epigrafía*, *Homenaje a García Bellido*, III, pp. 181 ss.

2. La segunda estela es típica de Lara de los Infantes y podemos asignarla a la llamada «escuela noble». Es una estela discoide, que tal vez tuviera el epígrafe bajo el vástago, pero que en la actualidad, si lo tuvo, no lo conserva. Desgraciadamente están deterioradas la parte superior y la izquierda, pero aún puede apreciarse bastante bien la escena representada en la parte superior del círculo, una especie de danza guerrera, de modo similar a la que debían contener la número 123 del estudio de Abásolo y quizá también los números 122 y 124. Se perciben dos personajes, que tal vez estén desnudos,

pero no descalzos, con escudo oblongo y trofeo o lanza. Cf. también el *scutum* en la número 33 de Iglesia Pinta. En la parte inferior del círculo dos cuernos de carnero, como en otras lápidas de la región (cf. la número 121, en forma similar a los de esta estela, bajo figura de jinete y escudero, y la número 163, bajo escena de banquete).

La decoración que rodea el círculo, a base de una orla de laminillas enrolladas y dentadas y triángulos biselados, afrontados en los cuatro puntos cardinales, con otra orla interior también dentada. (Cf. números 139, 154, 155, 163, 209, etc.). Bajo el disco, un soporte con decoración geométrica de diagonales a bisel, también conocida en la región. (cf. núms. 162, 203, 209). Dado que se trata de una pieza con una escena bélica, podemos suponer que estaba dedicada a un difunto y en cuanto a la piedra, será de caliza, como las demás de la zona.

Por lo demás, desconocemos el lugar donde ambas estelas se encuentran en la actualidad, salvo que es un jardín, cosa que puede apreciarse en las fotografías. Una persona desconocida entregó estas fotografías al señor Almagro Gorbea hacia 1968, sin facilitarle ningún otro dato y el misterioso comunicante no volvió a darle más noticias. No sabemos cómo llegaron estas dos estelas a manos de su actual propietario, ni los detalles de su aparición. Ojalá que estas líneas sirvan para que puedan ser localizadas y mejor conservadas y estudiadas en un futuro próximo.—M.<sup>a</sup> LOURDES ALBERTOS FIRMAT.

## UN SOLDADO DE LA LEGION DECIMA

Como se indica al comienzo del artículo anterior, tuvimos noticia de esta pieza por el Sr. Almagro Gorbea. Fue vista por el propio Sr. Almagro en 1963, con ocasión de un viaje, cerca del arroyo Benferre, en la finca «La Torre», de Jerez de los Caballeros. Fue un hallazgo casual, ya que se encontraba en aquella fecha en las proximidades del camino de Jerez a Oliva. Según me comunica don José M.<sup>a</sup> Alvarez Martínez, Director del Museo Arqueológico de Badajoz, sigue en el mismo lugar, no lejos de una calzada que unía *Seria* (Jerez) con *Nertobriga*, Valera la Vieja, junto a Fregenal de la Sierra. Además de estos datos, agradezco al Sr. Alvarez las fotografías que acompañan al trabajo.

Se trata de una estela sumamente tosca de esquisto, y, como puede verse, carente de toda decoración. También el texto es sumamente conciso, pues no se menciona la edad del soldado, ni sus años de servicio, ni *origo*,